

Paula Quiroga, *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada, Granada Lingüística, 2006

DANIELA CAPRA

Nos parece sumamente valioso el libro de Paula Quiroga que aquí presentamos, en primer lugar por la competencia con la que la autora conduce su análisis, pero también por el mero hecho de ocuparse de asuntos que escasa atención han recibido por parte de la lingüística contrastiva, ya que –como también subraya la misma autora– la afinidad entre italiano y español ha creado el prejuicio de transparencia total entre ambos idiomas, con lo que no son muy numerosos los estudios que dilucidan aspectos relativos a la relación entre dichas lenguas. Tres son los campos en que se estudia la presencia de la fraseología: la lexicografía, la traducción y la didáctica de la lengua.

El primer capítulo se centra en la fraseología en España: se describen las principales teorías desde el punto de vista histórico y metodológico. Fundamentalmente, Quiroga fija tres etapas: la primera, que va de la publicación del trabajo de Casares en 1950, *Introducción a la lexicografía moderna*, al de Zuluaga de 1980, en que se produce la clasificación de las unidades fraseológicas (UUFF) con el criterio categorial; en efecto, Casares divide las UUFF de acuerdo con la categoría gramatical a la que estas pertenecen. Sin embargo, la perspectiva lexicográfica de Casares excluye los refranes de su campo de estudio. La segunda etapa empieza con Zuluaga y su *Introducción al estudio de las expresiones fijas* y llega hasta el momento que precede la publicación del libro de Corpas de 1996: Zuluaga propone una clasificación funcional de las UUFF, pues atiende a las funciones sintácticas desempeñadas en el discurso; reconoce además dos características fundamentales –idiomaticidad y fijación– pero no oculta dificultades clasificatorias, al tiempo que señala ciertas funciones pragmáticas asociadas a algunas UUFF. No incluye las colocaciones, al considerarlas unidades sintagmáticas fijadas sólo en la norma social. También lleva a cabo una segunda clasificación, de acuerdo con la estructura interna de las unidades mismas. Con el libro de Corpas Pastor *Manual de fraseología española* se abre la tercera etapa; Quiroga la define una propuesta enunciativa, ya que el criterio es el de enunciado (acto de habla), que se une al de fijación, ya sea en la norma, el sistema o el habla, con la consiguiente división de las UUFF en colocaciones, locuciones y enunciados según su lugar de fijación; cada uno de los tres grupos está a su vez dividido en subcategorías.

En la conclusión del capítulo, recuerda que persisten dificultades y contradicciones clasificatorias, tanto que algunas formaciones se pueden entender de varias maneras. Propone así atinadamente la adopción de una perspectiva cognitivista, que acepta estas zonas de transición como normales; se trata pues de considerar las diferentes subclases de expresiones fraseológicas no como compartimentos estancos, sino como categorías dotadas de prototipos y al tiempo de elementos progresivamente más periféricos; el paso de una categoría a otra es, como indica la lingüística cognitiva, gradual, y está marcado por los respectivos miembros más periféricos. Con los efectos de prototipicidad y la noción de semejanza de familia podemos incluso admitir que un miembro se puede incluir en una categoría no por semejanza directa con el prototipo, sino con otro u otros de los miembros de la categoría. Sin embargo, un aspecto pendiente en las investigaciones en fraseología es el estudio de las funciones pragmáticas de dichas unidades en contextos determinados, según afirma Paula Quiroga (p. 39).

El segundo capítulo se centra en la fraseología en Italia, donde la situación es más confusa, empezando por el hecho de que no hay univocidad terminológica en la definición de lo



que en castellano se ha venido llamando unidad fraseológica. La misma palabra 'fraseología' en italiano tiene otro significado y dichas unidades reciben diferentes nombres, de 'unità polirematica' a 'espressione idiomática', de 'lessema complesso' a 'unità lessicale superiore', pero a veces incluso 'collocazione', 'idiom', 'verbi sintagmatici', 'espressione fissa', 'composto fisso', 'composto idiomático', 'frase fatta', etc. Tampoco hay equivalencia total entre los términos citados y la forma en que diferentes autores entienden los mismos. Y si una 'unità polirematica' en términos de M. Voghera, que se ha ocupado de estas unidades en varios estudios, equivale a lo que en castellano se ha venido llamando 'locución', se sigue echando de menos un trabajo integrador que sistematice la totalidad de las UUFF italianas.

El tercer capítulo del libro de Paula Quiroga trata de la fraseología en los diccionarios bilingües; concretamente, son seis los diccionarios examinados: Ambrozzi, Carbonell, Vox, Gallina, Herder, Laura Tam. Sólo en el Tam se alude, en la introducción, al trato que reciben estas unidades, pero todos introducen alguna que otra expresión fraseológica, tanto en la parte italiana, como en la española. Quiroga extrae de las letras *a* y *b* las unidades fraseológicas presentes en la parte italiana como muestra de su tratamiento. En su minucioso análisis encuentra, en términos generales, tres clases de problemas: el primero tiene que ver con la concepción amplia o estrecha de la fraseología, el segundo, con el emplazamiento de las UUFF en la macroestructura del diccionario y el tercero se refiere en cambio a la información en la microestructura del mismo.

Dejando de un lado cuestiones de teoría, como la opinión de algunos lingüistas acerca de si los diccionarios deberían incluir o no los refranes, lo que Paula Quiroga ha observado en el atento examen de los repertorios examinados es que la inclusión de UUFF se da sin criterios específicos, tanto que se presentan algunos refranes junto a fórmulas rutinarias discursivas y psicosociales, además de locuciones de cualquier categoría y colocaciones, particularmente las que pertenecen a algún tecnolecto. En cuanto al segundo problema, las UUFF se insertan en los diccionarios bajo uno de sus componentes y por lo general constituyen subentradas dependientes, a no ser que estén constituidas por un solo vocablo o que estén ya totalmente lexicalizadas como expresiones y sus componentes no se encuentren como palabras autónomas en la lengua; en este caso, se considera que forman parte de la macroestructura del diccionario, mientras que en el primer caso pertenecen sólo a su microestructura. En cuanto al tercer problema, la información en la microestructura, la lingüista plantea numerosas cuestiones: la lematización de las UUFF, la ubicación en la microestructura, la marcación gramatical, los contornos o elementos facultativos, las variantes y, finalmente, el significado de las UUFF.

Son temas candentes de la fraseología, a los que los mencionados diccionarios se enfrentan de manera no uniforme, y eso a menudo sucede dentro de la misma obra lexicográfica. Muchas son las contradicciones señaladas, como la falta de criterios o un uso parcial y asistemático de los mismos, que por otra parte suelen quedar implícitos. Si en el Vox y el Gallina "la atención que se presta a las variantes y unidades sinónimas es prácticamente nula" (Quiroga: 102), en otros repertorios la misma expresión fraseológica se vuelve a presentar generalmente sin remisión interna bajo la entrada que corresponde a su variante, generando confusión en quien no la conoce. Además, hay casos en que se mezcla la traducción literal con la traducción fraseológica sin aclararlo. Otro problema que nota Quiroga es que a veces los repertorios proporcionan equivalentes de traducción en lugar de ofrecer una descripción semántica de las UUFF, lo cual puede engendrar confusión si la equivalencia es imperfecta, mientras que cuando es inexistente, la paráfrasis que sustituye la unidad fraseológica no es presentada como paráfrasis. El significado de las UUFF en los diccionarios examinados responde a veces a una definición sinonímica, otras veces a definiciones perifrásticas o incluso una mezcla de las dos. Quiroga critica además el que en ocasiones se ofrezca un equivalente

de traducción sin más aclaraciones e incluso se mezclen definiciones y equivalentes; otro fallo señalado es que no es frecuente encontrar aclaraciones acerca de cómo y cuándo se usan las expresiones fraseológicas equivalentes; es decir, falta la información pragmática.

El capítulo 4 se ocupa de la fraseología en la lexicografía italiana monolingüe actual, a través del examen de cinco importantes diccionarios: Gradit (De Mauro versión integral, en 6 volúmenes), MLI (De Mauro abreviado, en 1 volumen), Treccani, Zingarelli y DISC de Sabatini y Coletti. A pesar de ilustrar varios problemas presentes en los diccionarios –por la descripción de los cuales sigue las pautas teóricas empleadas para estudiar los diccionarios bilingües, con particular atención a la microestructura– la conclusión de Quiroga es que la atención prestada a la fraseología es bastante alta; el tratamiento no es uniforme ni sistemático, pero es más preciso respecto del de los bilingües italiano-español.

La traducción de la fraseología del italiano al español es el tema del siguiente capítulo, donde la lingüista subraya la existencia de una función propiamente fraseológica, o sea una función textual inherente común a todas las UUFF. La autora recuerda luego que hay que mantener la diferencia entre el concepto de fraseología contrastiva –referida al sistema– y el de traducción de las UUFF, que en cambio tiene que ver con los textos. Eso es así porque una UF adquiere sentidos diferentes de acuerdo con el contexto, que es propio sólo del ámbito textual, del habla, no del sistema. La diferencia entre los términos *correspondencia* y *equivalencia* se basa en este aspecto: llamamos correspondencias a las equivalencias entre unidades en el sistema y equivalencias (totales o parciales) a esas ‘igualdades de aplicación’ de dos unidades en textos de dos diferentes idiomas. La traducción es, pues, una tarea más compleja que la simple búsqueda de correspondencias entre unidades, puesto que el paso del plano léxico al discursivo implica considerar los aspectos pragmáticos. En cuanto a otra cuestión central de este ámbito, los problemas de traducción, Quiroga sigue la postura crítica que los divide en dos grupos: por un lado, se trata de reconocer e interpretar correctamente una unidad fraseológica y por el otro, traducirla, teniendo en cuenta el cotexto y el contexto situacional y pragmático. Si la UF aparece modificada o desautomatizada los problemas de traducción aumentan.

En la parte aplicativa, Quiroga elige once autores italianos contemporáneos y trece obras. Encuentra 389 UUFF diferentes, con un total de 546 ocurrencias, que examina en relación con las respectivas traducciones, siguiendo el criterio de la equivalencia comunicativa. Si por un lado va catalogando las técnicas utilizadas por los traductores, entre las cuales son habituales la traducción literal y la paráfrasis, y en menor medida la omisión y la compensación, por el otro señala la presencia de casos de mala traducción. Estos se deben en general a la aplicación de la técnica inapropiada, y en particular a diferentes causas que la autora va ilustrando, lo cual da pie para extraer algunas normas cuya validez traspasa el caso concreto: un ejemplo es la traducción literal de ‘tra capo e collo’, que significa ‘de repente’, pero traducido ‘entre la cabeza y el cuello’ confunde al lector español por no tener ningún sentido. Por consiguiente, la traducción literal de una UF sólo es posible cuando la interpretación en la lengua meta puede ser figurada. Otros aspectos que han de ser tenidos en la debida cuenta durante la labor de traducción son el registro y la frecuencia de uso, que atañen a las UUFF tanto como al, digamos, ‘discurso libre’, por usar una conocida oposición planteada por Coseriu.

Tras apuntar a casos afortunados de buenas traducciones y la posibilidad de traducir UUFF con UUFF cuyo significado es algo distinto del original, pero perteneciente al mismo campo nocional, se centra la autora de *Fraseología italo-española* en la traducción alterada de UUFF con uso creativo en el texto original, donde ‘uso creativo’ hace referencia a diversos fenómenos que modifican la forma normal de la unidad fraseológica o desautomatizan su percepción. La conclusión es que “sólo es posible la traducción mediante una UF equivalente en el sistema cuando ésta coincida con la distribución léxica de la UF en el TO” (p. 173). Así,

por ejemplo, 'lasciare a bocca asciutta' en un contexto en que a alguien no le sirven de beber no se puede traducir 'dejar con un palmo de narices', y entonces conviene ya una traducción literal (como sucede en la traducción impresa, pero se pierde la UF), ya una unidad fraseológica alternativa, como 'dejar con las ganas'.

Señalamos, al margen de este discurso aplicativo sobre traducción, un caso de error que no comenta la autora de este agudo análisis; se trata de un modismo que no ha sido reconocido y por consiguiente correctamente interpretado por el traductor de la obra en cuestión: 'dichiararono che non gliene volevano' no significa, como éste traduce, 'no querían que se lo devolviera [el dinero]' (p. 157), pues 'non volergliene (a qualcuno)' significa 'no estar enfadado (con alguien)', 'no guardar rencor (a alguien)'. Se trata, pues, de un caso de locución verbal con complemento indirecto sin actualizar. En cuanto a 'fare il bello e il cattivo tempo' (pp. 165-166), no siendo el equivalente de 'cortar el abadejo', quizá podía ilustrar el caso de traducción de una unidad fraseológica con otra no totalmente equivalente.

Finalmente, el último capítulo está dedicado a la fraseología en la didáctica del italiano; para medir su impacto, Quiroga emprende el análisis de uno cuantos textos dirigidos a extranjeros o específicamente a hispanófonos en lo que concierne la presencia y la relevancia de las formas fijas. El examen de esos métodos de italiano para extranjeros lleva a Paula Quiroga a afirmar que la presencia de UUFF no es muy abundante: las hay en buen número sólo en el nivel intermedio, en algunos de los textos examinados. Y eso a pesar de que en general los especialistas sugieren una introducción gradual, a partir del nivel elemental, empezando por las fórmulas rutinarias y dejando para más adelante las locuciones y las paremias; en cuanto a los refranes, se considera oportuno comenzar con los que la lengua meta comparte con la lengua madre de los aprendices, pasar luego a los que tienen parecidos estructurales y dejar para el nivel de estudios más avanzado los que no comparten ni la imagen ni la forma. Al mismo tiempo, como es imposible que un extranjero aprenda toda la fraseología, es importante operar una cuidadosa selección guiada por su frecuencia de uso.

Otro problema que la lingüista española encuentra es que las expresiones fraseológicas presentes en las gramáticas no están tipológicamente divididas, mezclándose colocaciones, locuciones, etc., incluso con verbos cuyo uso es peculiar y gergal (por ejemplo, 'fiondarsi'). En conclusión, un tratamiento más adecuado de la fraseología facilitará el aprendizaje del italiano y ayudará al traductor, cuya tarea se verá facilitada por el refuerzo de la presencia de UUFF en los diccionarios bilingües.

En resumen, y para terminar, *Fraseología italo-española* de Paula Quiroga es una obra bien fundamentada y completa, que al abarcar tres sectores tan diferentes de la lingüística contrastiva como son la lexicografía, la traducción y la enseñanza de la lengua extranjera demuestra que es imposible prescindir de cualquiera de ellos si se quiere entender cómo alcanzar o construir una competencia de alto nivel en este terreno. Apunta además a varios campos de estudio que necesitan ser mejorados y algunas pautas que seguir para la construcción de repertorios bilingües mejores. Esperamos que algún interesado lector recoja los numerosos estímulos y siga por esta senda.